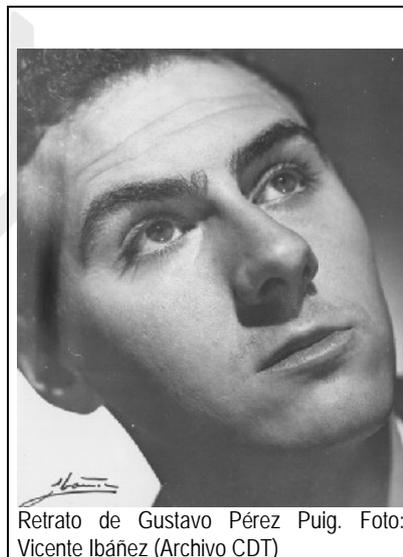


## Gustavo Pérez Puig, una fructífera e infatigable carrera teatral y televisiva

Por Rosana Torres

Cumplió medio siglo de entrega a su oficio, el mismo año que se le concedió el Premio Nacional de Teatro por su trabajo en 2002. Y desde el pasado domingo que sufrió una larga parada cardiorrespiratoria, su situación era irreversible. Gustavo Pérez Puig, nació en Madrid, aunque su infancia y juventud la pasó en Murcia. Su larga trayectoria (empezó con el teatro en 1952) está totalmente marcada por la escena, aunque estudió Derecho y Filosofía y Letras. Quizá también por hechos que a lo mejor pueden parecer irreconciliables, pero no así para los que conozcan la profesionalidad de este hombre y las peculiaridades de la familia teatral. Sirva como ilustración que ha sido el director que descubrió para el gran público a Alfonso Sastre, al que ha dirigido varias obras, empezando por el emblemático montaje de *Escuadra hacia la muerte*. [...]



Retrato de Gustavo Pérez Puig. Foto: Vicente Ibáñez (Archivo CDT)

Un espectáculo que marcó la trayectoria de Pérez Puig, junto con el estreno absoluto de *Tres sombreros de copa*, de Miguel Mihura, y otros hechos como la emisión en, el añorado por él, espacio televisivo Estudio1 de *Doce hombres sin piedad*, la grabación del primer discurso de Rey, el apoyo incuestionable a sus amigos Enrique Jardiel Poncela y Antonio Buero Vallejo, a quien le estrenó numerosas obras, incluida la última, *Misión en el pueblo desierto*, en el mismo Teatro Español donde este autor había comenzado su ciclo creativo medio siglo antes, con *Historia de una escalera*. [...]

Su prolífica carrera la inició en los años cincuenta con la puesta en escena de siete obras con el TPU (Teatro Popular Universitario) y una con la compañía del Teatro Español. Dio a conocer en España a muchos autores desconocidos que triunfaban por Europa y otros clásicos contemporáneos como Thomas, Percy, Magnier, Betti, Trevor, Sacarnicci y Tarabusi, Mordo, Olivé, Bourdet, Dorin, Anouilh, Barillet y Gredy. Pero sobre todo se dio a conocer por trabajar para producciones privadas con obras de Alfonso Paso, Llopis en teatros como el Maravillas, el Lara o el Infanta Isabel.

Una brillante trayectoria que siempre desarrolló junto a su mujer, la también directora, Mara Recatero, quien llegó a estar junto a él en una de sus etapas más conocidas, la que estuvo al frente del Teatro Español, donde ella fue directora adjunta del teatro. En esa época recuperó la tradición de representar *Don Juan Tenorio* en torno a la fecha del Día de Difuntos, que llegó a montar hasta en cinco ocasiones, [...]

Su trabajo en el teatro le proporcionó un gran número de premios, entre los que cabría destacar Medalla de Oro de Valladolid, Premio Mayte y Premio Nacional de Teatro. Entre otros galardones en 2001 le conceden la Medalla de Oro al mérito en las Bellas Artes; en 2004 es nombrado Académico de Honor de la Academia de las Bellas Artes de Murcia.